

MARCOS BRAVO

EL
VUELO INVERSO
del tiempo...

..COLECCIÓN LITERARIA 2000-2020

Reservados todos los derechos de autor. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, y establece indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujesen, plagiaran, distribuyeres o comunicaren públicamente, en todo o en parte, esta obra literaria, en cualquier tipo de soporte y medio, sea físico o digital, sin la previa autorización.

Obra registrada en SAFE CREATIVE con número de registro

2010205666237

Diseño de portada: Marcos Bravo

 **@AutorMarcosBravo**

amazonkindle/ Marcos Bravo

Introducción al libro para saber más
sobre el autor y su proceso desde sus
comienzos hasta el año 2020

PREFACIO DEL AUTOR

¿Qué decir de mí mismo? Nací en Madrid en 1985, pero desde los dos años he vivido en un pueblecito coqueto de la estepa toledana, Bargas, el que se convirtió en mi escenario y fue mi patio de juegos donde descubrirme a mí mismo y donde crecí moldeando mi Yo constante.



Tuve dos padres, un hombre y una mujer, los que me criaron en el camino correcto, que fuera un hombre veraz, bueno y desde la humildad, a ser una persona entregada a los demás.

Tuve la suerte de llegar ya con dos hermanos mayores que fueron mi sombra, mis mentores y mis protectores. Con ellos siempre iba con varios pasos por delante, en cuanto a todo, pero sobre todo en cuanto a cultura. Por ellos descubrí el buen cine y la música que tanto alimentó mi lado creativo que ya rugía en mis tripas. Me encantaba irme con la bicicleta y los cascos a cuestras, con mis casetes en el Walkman y más adelante mi Discman, sumergiéndome en mi propio videoclip.

Mi hermano mayor, José Mari, se convirtió en mi primer referente para la literatura, ya que él comenzó a escribir sus poemas y relatos desde joven. En mi caso, escribí mi primer poema con quince años, en el verano del año 2000, siempre

impulsado por algún enamoramiento adolescente. Desde entonces no dejé de hacerlo, y aunque lógicamente no eran muy buenos, pero sabía que todo era no rendirse, por ello cuando logré tener 39 poemas, los recopilé en mi primer poemario, *Sueños en el bolsillo*.

Crecí rodeado de amigos mayores que yo, los que se convirtieron en mis hermanos mayores extras. Cuando yo tenía unos diecisiete años creamos el Clan Rivendel, donde nos juntábamos los amigos para compartir lo que escribíamos: música, cine, aprendíamos de otros autores, interpretábamos escenas de teatro, guiñoles, conciertos, fiestas temáticas y grabábamos sketches. Esos años fueron una escuela creativa que, en mi caso, impulsó mucho mis ganas de escribir y crear.

Gracias a mi amigo, Miguel, el impulsor de todo este mundo creativo, me aficioné a la lectura, y comencé con los clásicos, Shakespeare, Edmond Rostand, Calderón de la Barca, entre otros, del teatro me fascinó Miguel Mihura, Edgar Neville y Alejandro Casona, entre otros. Eso amplió mi mundo. Aunque con el tiempo me he decantado mucho más a escribir que a leer.

Para el año 2002, recopilé el segundo poemario, *Un poco más libre*, con 86 poemas. Aunque el amor suele ser el tema predilecto de los poetas, no era ese mi deseo, el encasillarme con la misma piedra, intentaba escribir sobre otras emociones, otras experiencias y otras historias, aún ajenas.

Aunque me he considerado un chico con suerte, por tener una buena familia y grandes amigos, siempre tenía la lucha contra sentirme solo e incomprendido en la adolescencia. Y esa melancolía siempre estaba presente en mis escritos, esas ganas de escapar, de crear mi propia historia, siempre con esas prisas

por comenzar a vivir sin estar satisfecho con la vida que estaba rodando en directo a cada momento. Aun así disfruté de grandes momentos y experiencias, de amores y desengaños, a valorar el poder de la risa y el honor sobre la derrota.

Comencé a presentarme a concursos literarios de poesía. Ya en el instituto gané en dos ocasiones el concurso del I.E.S. Julio Verne, donde también pude participar en el teatro de Bargas, en una ocasión haciendo de Miguel de Cervantes y en otra ocasión recitando. Para el año 2003, con 18 años, gané el concurso literario de Bargas, con el poema *Lápiz de punta dorada*, y para el año siguiente, 2004, volví a ganarlo con el poema, *Un tiquet por favor*, basado en el atentado del 11M de Madrid. En esos eventos anuales también pude participar como recitador junto a mi hermano mayor, quien siempre fue mi referente literario entre otros amigos que escribían. Gracias a la Casa de la Cultura de Bargas, pude también colaborar en recitar para *El día del Libro* y fui el pregonero con el poema de apertura para un evento de música y espectáculo flamenco.

Desde mis 17 a los 20 años, escribí mucho, unos 400 poemas con algún relato en medio. Solía firmar mis escritos con el seudónimo de *Pipiolo*. Fueron del tercer poemario al sexto, en este orden: *Marinero del universo*, *La risa del alma*, *Panfletos de estribor*, y *Plumas de fuego para versos de humo*.

Ya por esta época comencé a desarrollar dos historias que serían una sola, ese era mi reto personal, escribir una novela, la que tenía el título: *El Reino de Élas*. No sería hasta finales del año 2007 que no la vería acabada, ya que fue escrita en diferentes etapas con algunos parones de tiempo.

Ya para mis veinte años había aprendido a levantarme de las decepciones, siempre con alguna relación que no había salido bien, pero que te hace madurar y da buenos frutos literarios. El libro de 2005-2006, *Es el momento de partir*, está más repleto de ese amor propio y ganas de comerme el mundo.

Aunque hay decisiones que con el tiempo descubres que fueron un terrible error, siempre he pensado que de todo nos hacemos a nosotros mismos, descubrimos, de *que pasta* estamos hechos y lo que realmente podemos llegar a ser. Desde el año 2006 hasta finales del año 2010, estuve viviendo en otra zona lejos de lo que siempre fue mi hogar y mis amigos. Vivir tus propias experiencias y salir tú solo al campo de batalla, me vino muy bien, aunque al final acabé acribillado de flechas a campo abierto. En esos años tuve una relación durante unos años, y también disfruté de nuevas experiencias que enriquecerían mi vida. Me propuse escribir sobre diferentes temas, encárname en otros personajes y otras vidas, ampliar mi visión literaria, y en esa línea surgió el poemario, *Actos valientes de un cobarde arrepentido*, de 2009. Fue un libro del que me siento muy orgulloso, porque fue un salto literario en mi bibliografía. El prólogo de dicho libro me lo escribió mi hermano, José Mari, el cual, tras este prefacio personal, podréis leerlo. No fue el único prólogo que escribiría para mí y a la inversa también. Siempre, tanto él, como mi amigo Miguel, fueron los primeros en recibir mis obras, aconsejarme y corregirlas.

Tras vivir un cambio radical, me vi envuelto en un caos emocional que me cambió la vida y por el cual me sumí en una depresión de la que me costó salir. Gracias a mi familia y amigos nunca me vi solo. Necesité tiempo para asimilar las nuevas realidades. Cómo siempre la literatura resultó ser un refugio para ordenar toda esta tormenta emocional. En mitad de estas circunstancias, terminé el libro que estaba en proceso, *La sonrisa del inquebrantable*, un tema muy oportuno puesto antes de la “tormenta”.

Para principios del año 2011, con 25 años, volví al origen de donde salí, a mi tierra de nuevo. Los primeros meses fueron muy duros, volver de donde partiste con nuevos proyectos, y ahora regresar con esa sensación de fracaso, fue difícil de gestionar.

Me vi enfrentándome al miedo, a la impotencia, a la negatividad, a la ansiedad, y sacando provecho literario de todo esto, surgió la primera parte de *Alas de Mármol*, que años más tarde sería ampliada a dos libros más, para completar la trilogía.

Para ese mismo año, terminé un reto literario personal, hacer una obra de teatro, *Penacho de Ganso*, queriendo tratar un tema serio desde el punto de vista de la simplicidad y el absurdo. En la actualidad, esta obra revisada, ha sido unida a otra obra, *El Cartero de Barriomundo*, del mismo género, que, aunque aparentemente son obras inconexas están unidas en un solo libro: *Arriba las manos, esto es una obra*.

Para finales del año 2011 terminé el poemario, *La caída y alzamiento del imperio*, con 70 poemas y ensayos, un libro del cual se puede observar la evolución emocional y psicológica de aquella mala experiencia. Comencé a tener ilusión de nuevo, sobre todo gracias a mi familia y mis grandes amigos que me acompañaron en mis peores momentos.

Para el año 2012, completé el libro, *La luz de las tinieblas*, un libro cargado de más esperanza y optimismo. Para ese mismo año, gané el concurso literario de Bargas, con el poema, *El regreso inesperado*, siendo ésta la tercera vez que tuve ese privilegio.

El año 2013 empezó sin saber lo distinto que terminaría para mi vida. Recuperé las ganas de luchar y tener nuevos objetivos, dejar a un lado mis fantasmas internos me hizo superar muchas batallas. Fue para mitad de ese año que conocí a quien se convertiría en el amor de mi vida, Lucía. Lógicamente cuando amas a tal grado y sabes que has conocido a la persona que logra cubrir todas tus expectativas, la literatura sale a escena.

Para finales del año 2014, completé el libro *El comienzo de los tiempos*, un libro que empezó muy distinto de como acabó

completándose.

Cuando saboreas la vida que tanto has esperado vivir, la literatura se convierte en la nueva realidad sin necesidad de plasmarlo todo en papel. Por ello, aunque no escribía tanto, no fue por falta de ingenio, sino por no tener tanta necesidad al sentirme dentro de un poema que se escribe en la rutina de ser feliz.

Lógicamente seguí escribiendo, para el año 2015 completé la segunda parte de *Alas de Mármol*, con el título *Alas de Fuego*, continuando la historia del protagonista Mario Hidalgo diez años después de la primera parte en la ficción, la que seguiría una tercera parte para completar la historia con un salto de veinte años tras la segunda parte del personaje, la cual escribiría más tarde.

Durante los siguientes años, me concentré más en entregarme a disfrutar de mi nueva vida, y todo lo que iba surgiendo lo iba guardando para recopilarlo en el futuro. Para el verano de 2019, gané el Concurso Jacinto López de los Yebenes, con el poema *El emperador de los valles*, dedicado a la infancia de mi padre en dicho pueblo donde nació y se crió.

No ha sido, hasta 2020, que recopilaré lo escrito desde el año 2015 hasta dicho año. Cinco años completados en el recopilatorio, *Desencantado de conocerme*. Aunque el título parezca negativo, realmente trata emociones más profundas sobre la aceptación de uno mismo y con la retrospectiva de toda una vida. Un título irónico en homenaje a los títulos que siempre le han caracterizado a los poemarios de mi hermano, José Marí.

En este libro se incluye, otro libro anexo, con poemas dedicados a dicho hermano mayor, el cual perdí en la muerte en septiembre de 2019, suceso que se ha convertido en la peor experiencia de mi vida. Enfrentarse a una pérdida tan grande, me supuso regresar a las cuevas de mis peores enemigos

internos. Por ello, para finales del año 2019 y principios del año 2020, me dediqué a recopilar en un libro un homenaje literario para mi hermano, el cual tenía 14 libros completados. Me dediqué a leérmelo todo de nuevo, recopilar sus dibujos estilo comic de la adolescencia, dedicatorias, videos y fotos, para hacer un digno homenaje de su figura como escritor y como persona. El libro tuvo el título, *Esta vida me va a matar*, el cual incluía también poemas míos en su honor y un relato uniendo a los personajes de sus relatos e historias en un funeral literario final.

Para mediados de 2020, terminé la novela con la tercera parte interna, *Alas de Cristal*, para completar el libro *Alas de Mármol*, epígrafe que ha sido el título final de portada.

El año 2020 ha sido el año que se cumplen veinte años desde que comencé a escribir y por el cual me propuse realizar esta Colección Literaria, *El vuelo inverso del tiempo*. En estas dos décadas han sido más de 950 poemas y relatos los que he podido escribir, y otros tantos que fueron destruidos, porque para mí, su origen no existió. Por ello elegir de entre tantos escritos y reducirlos a un puñado de ellos, ha sido complejo. Pero espero que estos “*hijos*” escogidos puedan mostrar la esencia de este humilde poeta.

En total leeréis 115 poemas y 10 relatos. Los poemas no están por orden cronológico, sino que los encontraréis cosidos por el tiempo, en un viaje espacial en el macro universo de mi obra.

El libro está dividido en *Diez Estantes*, los cuales acabarán con un relato en prosa, en verso o con un entremés teatral, y tras el final de cada Estante, un Anuncio Literario.

Por tanto, ser bienvenidos a mi hogar, donde estáis invitados a entrar y descubrir la que ha sido mi vida entre renglones y versos. Un hogar que ha sufrido muchos cambios, derrumbes y

reconstrucciones, pero que siempre ha sido mi hogar, el lugar donde me siento más Yo que en ninguna realidad externa.

Si queréis conocer al hombre, tendréis que encontrarme entre las encrucijadas del poeta. Porque lo que realmente somos, sin subterfugios, sin mascarada, sin atrezo, es la desnudez de vernos en la unión de las emociones más inexpugnables.

Marcos Brasa

Si conoces al autor por otras obras y quieres conocer sus orígenes en la literatura, este es tu libro para engordar tu colección de obras de Marcos Bravo.